

É T I C A & C A P I T A L I S M O

---



## Nota técnica 5

- **¿Qué es pobreza y qué relación tiene con el capitalismo?**

Tal como hemos considerado que la propiedad privada, el Estado y el trabajo son consideraciones fundamentales para la comprensión del capitalismo, la pobreza, por su parte, también tiene esa importancia radical no sólo en la comprensión de los sistemas capitalistas, sino también en su justificación. Esto es así por una constatación simple, aunque de significado profundo, que se refiera a la valoración de ciertos sistemas económicos como más o menos eficientes en la superación de la pobreza o, en ciertos casos, como fórmulas para evitar su incremento.

Sin embargo, el concepto de pobreza es complejo, no tiene una única significación y suele estar asociado a un grado importante de subjetividad. En efecto, hay en términos muy generales una pobreza objetiva y otra subjetiva (distinción que, si bien es correcta, requiere mayor precisión). Luego, y para avanzar en su comprensión, debemos considerar la pobreza en función de dos aproximaciones: la filosofía y la ciencia social de la pobreza.

### *Filosofía de la pobreza*

El concepto de pobreza se define de modo negativo, es decir, como una carencia. La pobreza es, por tanto, lo contrario a alguna forma de plenitud. Así, desde el punto de vista de una teoría acerca de la esencia de la pobreza humana, esta se define de modo concomitante a la idea del mejor estado personal posible; ese estado que usualmente describimos como felicidad. Desde Platón en adelante, esta idea está presente en la filosofía moral de modo sustancial, y, en especial, la ética aristotélica ofrece elementos importantes para la comprensión de la plenitud humana al modo de una filosofía moral que busca comprender el buen vivir, el mejor estilo de vida, o *eudaimonia*.

En esta línea, la pobreza es esencialmente lo contrario al vivir feliz, no como algo que no alcanzamos (como una meta que no logramos), sino como algo cotidiano, un estado de actividad que es bueno y que se vive de modo estable. La felicidad y la pobreza son dos versiones opuestas de un estilo de vida. Luego, la pobreza es 'un estar viviendo mal' o, de modo más preciso, un estilo de vida que restringe la capacidad de vivir un desarrollo personal de modo más o menos sostenido. En este sentido, nos podemos tomar de las palabras de Agustín de Hipona cuando sostiene que 'el que no avanza, retrocede'. Vivir bien no es estar bien, sino estar mejorando en los distintos aspectos del

vivir cotidiano (social, familiar, cultural, etc.). Luego la pobreza tiene un cierto sentido de estancamiento.

En la línea de Aristóteles, podemos decir, además, que el buen vivir debe ser considerado en función de tres aspectos básicos: (i) **poseer** o los bienes objetivos y subjetivos, (ii) **constituirse** o el propio personal y (iii) **vincularse** o los vínculos sociales.

En cuanto a los bienes objetivos y subjetivos, cada persona requiere de bienes materiales u objetivos, que son los bienes instrumentales necesarios para el buen vivir. Estos bienes son los bienes materiales (dentro de los que se encuentran los bienes económicos), los bienes asociados al placer, y los bienes relacionados al poder. En términos generales se habla de estos bienes como de riqueza, placer y poder; y ellos tienen siempre un carácter instrumental, no son bienes en sí mismos, sino que se poseen para algo superior. En cuanto a los bienes subjetivos, ellos se refieren a los que se poseen en el fuero interno, como es el conocimiento, la información, la cultura, etc. Estos bienes también pueden tener un carácter instrumental, aunque de ellos se considera que son valorados en cuanto que se persiguen por sí mismos; como es el caso del saber.

La constitución personal, por otra parte, también está sujeta a una distinción objetiva y subjetiva. La primera se refiere a las condiciones de salud, fisiológicas o psíquicas, que son necesarias para vivir bien. Además, se requieren para el buen vivir la adquisición de virtudes que sostengan y fortalezcan la capacidad humana de actuar bien. Esta constitución moral que se ‘construye’ por medio de hábitos buenos, es lo que viene a consolidar el carácter. En este sentido, podemos considerar una salud material y una salud moral como elementos esenciales del buen vivir.

Finalmente, y también en la línea de Aristóteles, el buen vivir no es una actividad solitaria, sino al contrario. Como indica Tomás de Aquino, el hombre es un animal social y político. Esto significa que no sólo requiere amistades en el sentido de la utilidad y el placer, sino también en el ámbito de las virtudes, es decir, la amistad en la que se procura la virtud del otro y viceversa, en una relación de reciprocidad moral y bien común. Los tres tipos de relaciones de amistad – utilidad, placer y virtud – no son excluyentes, sino que pueden darse en una misma relación. Sin embargo, siempre tendrá un carácter superior la amistad moral o de virtud, por cuanto consigue un bien superior que tiene valor en sí mismo, sin una razón de instrumentalidad: el bien de otra persona.

Con todo, la contrapartida de una vida buena que se construye en base a bienes, virtudes y amistades, es evidentemente un mal vivir que carece en algún aspecto, si no en todos, de estos bienes. Así, podemos señalar las siguientes formas de pobreza en función de alguna carencia específica:

- Pobreza de posesión
  - Pobreza de bienes materiales o *miseria*
  - Pobreza de bienes subjetivos (1) o *incapacidad*
  - Pobreza de bienes subjetivos (2) o *ignorancia*
- Pobreza de desarrollo
  - Pobreza del cuerpo y la psiquis o *enfermedad*
  - Pobreza de virtudes y carácter o *vicios*
- Pobreza de relaciones
  - Pobreza de ayuda o *desamparo*
  - Pobreza de gozo o *soledad*
  - Pobreza de amistad o *desconfianza*

A esto debemos señalar otro aspecto que permite una consideración integral de estos aspectos relacionados con la pobreza (en el sentido de que la miseria genera en un círculo vicioso con la ignorancia, o la enfermedad con la soledad); consideración integral que se refiere al carácter histórico o narrativo de la pobreza. En otras palabras, como la pobreza tiene un comportamiento asociado a círculos virtuosos (o viciosos) en una relación de causalidad sinérgica positiva o negativa, entonces no hay propiamente relaciones de causalidad lineal en un mal vivir (como decir que la ignorancia es siempre causa de desamparo), sino de una construcción de factores que están ordenados en el propio estilo de vida del pobre y que, como tales, se entienden al modo de una narrativa personal (historias de pobreza). En este sentido, la pobreza adquiere las características de un relato histórico que exige no sólo una consideración de las circunstancias de vida (barrios históricamente pobres, por ejemplo) sino también generacional (como las historias de familias pobres). Con todo, esta consideración de una narrativa de la pobreza que engloba todos los aspectos antes mencionados (ignorancia, miseria, desconfianza, etc.) permite comprender que, ante el imperativo moral de ayudar al pobre, este debe ser comprendido en un contexto histórico amplio y que, la reconstrucción de ese contexto histórico de pobreza debe hacerse con las mismas

características históricas al modo de la implementación de nueva narrativa de superación y desarrollo.

### *La ciencia de la pobreza*

Los primeros pobres de la historia son probablemente Adán y Eva justo cuando son expulsados del paraíso. Antes de eso, al parecer, no tenemos relato o registro histórico de una situación de carencia tan evidente. Esto, además de las consideraciones históricas y teológicas que suscita el relato judío-cristiano del Génesis, pone en perspectiva el hecho de que hay una historia de la pobreza y que ella está presente en todas las culturas de las que tenemos conocimiento.

Esto nos hace pensar en la posibilidad de un elemento común en los pobres de las diversas sociedades y épocas, al modo de una consideración objetiva de la pobreza o, al contrario, una idea más relativista de la condición del pobre. En términos más concretos, podemos hacernos la idea de alguien que, viviendo en una cultura muy rudimentaria, se sienta muy rico, aun cuando desde nuestra perspectiva carezca de casi todo. El líder de la tribu africana del siglo V, por ejemplo, puede sentirse muy rico con sus 20 cabezas de ganado, pero no el faraón del siglo IV AC que ve cómo su pueblo ya no tiene cosechas. En pocas palabras, la identificación de la pobreza – al modo de una ciencia de la pobreza - requiere ciertos elementos comparativos y ello no sólo es fundamental a la hora de intentar solucionar este problema, sino también a la hora de entender qué aspectos de la pobreza son más graves que otros.

En este sentido, la pobreza presenta algunas consideraciones generales que podemos tomar en cuenta:

**La pobreza urgente** que se refiere a las carencias que, de no ser satisfechas, ponen en peligro la vida. Esta pobreza, por ejemplo, es aquella que vemos en la hambruna o en ciertas condiciones medioambientales que impiden la sobrevivencia. Esta es la pobreza que exige soluciones de corto plazo, urgentes, pero que no soluciona el problema de fondo o la causa de esta carencia.

**La pobreza futura**, muy en continuidad con la anterior, es aquella que vemos en la carencia de factores de resguardo y capacidades de desarrollo que den frutos a largo plazo. Esta es una hipoteca en materia de pobreza. En este sentido, es pobreza cuando no hay ahorros o se generan daños medioambientales graves que repercutirán en próximas generaciones. Del mismo modo, este tipo de pobreza suele darse en las sociedades que no se preparan material o técnicamente para

eventuales cambios económicos o productivos. En términos generales, esta es un camino en empobrecimiento que puede generar a futuro situaciones de pobreza inmediata.

**Pobreza histórica**, esta se refiere a la pobreza generacional, heredada, que se recibe desde las generaciones pasadas, ya sea familiares, como desde la sociedad en general.

**La pobreza sistémica** es aquello que podemos encontrar en las llamadas sociedades pobres. Este tipo de pobreza es un fenómeno creciente en la modernidad, especialmente asociado al crecimiento de las ciudades y la aparición de megaciudades con grandes guetos de miseria. Es un tipo de pobreza social que es finalmente compartida por todos aquellos que habitan pobremente en sectores específicos. En este sentido, la pobreza se comparte, porque las carencias materiales, culturales u otras, impactan en los vecinos de un modo sistémico.

**La pobreza relativa**, en línea con la anterior, es una consideración de la pobreza no en sí misma, sino en relación con otros que, no siendo pobres, pero no necesariamente rico, establecen un marco de referencia comparativo. Esta pobreza está asociada a las llamadas desigualdades sociales y es un ámbito de discusión en el que aparecen las propuestas más igualitaristas o redistribucionistas, como también las llamadas políticas del chorreo. En términos menos polémicos, la pobreza relativa es importante como una consideración más objetiva de aquello que cada uno de los miembros de una comunidad puede alcanzar en su buen vivir. En este sentido, más allá de la discusión acerca de la distancia social conveniente para una sociedad, es importante tener en cuenta que los más favorecidos o las clases medias establecen parámetros que, de algún modo, los más pobres deberían alcanzar por medio de sus iniciativas y la cooperación de toda la sociedad para que eso sea posible. Este es, en efecto, la lógica del bien común respecto del cual, la pobreza relativa, entrega una cierta evidencia relacionada con la falta de logros de una sociedad específica.

**Pobreza pasiva y activa** se refiere al problema del mérito, una cierta titularidad de la pobreza, en virtud de la cual debemos comprender si el pobre es responsable de su situación o si su pobreza es el resultado de algunas circunstancias que lo afectaron en su desarrollo. En términos generales, no puede haber una valoración total de la pobreza en términos de mérito u oportunidades. Ambos aspectos están presentes de modo permanente. Hay casos en los que evidentemente una situación de pobreza ocurre más bien por la propia voluntad, u otros que son más bien el resultado de las condiciones en las que alguien tuvo que vivir. Sin embargo, desde el punto de vista moral, es

importante resguardar el valor de la libertad, no en el sentido de acusar al pobre de ser responsable de su propia situación (lo que es muchas veces una manera de escusarnos de actuar en su ayuda), sino en el sentido de que la superación de la pobreza debe necesariamente descansar en parte importante en la misma iniciativa y libertad del que se quiere ayudar. Si esto no es puesto en consideración, se corre el riesgo de una suerte de paternalismo y eso puede ser un problema de pobreza a futuro.

### **Preguntas para estudiar**

- ¿Qué es pobreza?
- ¿Qué diferencia hay entre una filosofía de la pobreza y una ciencia de la pobreza?
- ¿Qué es una narrativa de la pobreza?
- ¿Qué aspectos de la pobreza mide el PIB y el Gini?
- ¿En qué sentido un modelo económico puede afectar el incremento de la pobreza?
- ¿Puede haber un modelo económico que incremente la pobreza no material por medio de la abundancia?
- ¿Qué piensa sobre la superación de la pobreza en Chile? ¿Vamos por buen camino?
- ¿Cree usted que hay algún tipo de pobreza en las clases altas? ¿Cuál?

## Referencias

- Aquinas, T. (2006), *Summa Theologiae*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Aristotle, *Nicomachean Ethics*. In Barnes J. (1995) *The Complete Works of Aristotle*. Princeton: Princeton University Press.
- Aristotle, *The Politics*. In Barnes J. (1995). *The Complete Works of Aristotle*. Princeton: Princeton University Press.
- Asmis, E. (2004). The state as a partnership: Cicero's definition of *res publica* in his work *On the State*. *History of Political Thought*, 25(4), 569-598.
- Brenkert, G. G. (1979). Freedom and private property in Marx. *Philosophy & Public Affairs*, 122-147.
- Cuñado, J., Sison, A., & Calderón, R. (2011). How does religious belief and practice affect happiness? A European perspective. In *10th Annual Conference, Association for the Study of Religion, Economics, and Culture, Arlington, VA*. Retrieved from [http://www.thearda.com/asrec/archive/papers/Sison\\_Religious\\_Belief.pdf](http://www.thearda.com/asrec/archive/papers/Sison_Religious_Belief.pdf).
- De Soto, H. (2001). The mystery of capital. *Finance and Development*, 38(1), 29-33.
- Dougherty, R. J. (2003). Catholicism and the economy: Augustine and Aquinas on property ownership. *Journal of Markets & Morality*, 6(2).
- Kingdon, G. G., & Knight, J. (2006). Subjective well-being poverty vs. income poverty and capabilities poverty?. *The Journal of Development Studies*, 42(7), 1199-1224.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich [1848 (1967)], *The communist manifesto*, Trans. AJP Taylor, Penguin, Londres.
- Merrill, M. (2014). How capitalism got its name. *Dissent*, 61(4), 87-92.
- Miller, F. (1986). Aristotle on property rights. *Essays in Ancient Greek Philosophy IV: Aristotle's Ethics*, ed. John P. Anton and Anthony Preus (Albany: State University of New York Press, 1991), 227-47.
- Muñoz, R. (2008). Mariano FAZIO, *Historia de las ideas contemporáneas. Una lectura del proceso de secularización*, Rialp, Madrid 2006, 432 pp., 16 x 24, ISBN 84-321-3613-1. *Scripta Theologica*, 40(2), 653-653.
- Proudhon, P. J. (1876). *What is property?: An inquiry into the principle of right and of government* (Vol. 1). BR Tucker.
- Ricardo, D. (1891). *Principles of political economy and taxation*. G. Bell and sons.
- Sen, A. (2006). Conceptualizing and measuring poverty. *Poverty and inequality*, 30-46.

- Sison, A. G. (2003). *The moral capital of leaders: Why virtue matters*. Edward Elgar Publishing.
- Sison, A. G. (2015). *Happiness and virtue ethics in business*. Cambridge University Press.
- Vatter, M. (2014). *Republics are a Species of State: Machiavelli and the Genealogy of the Modern State*.